



TOMO VI.—NÚM. 29.

ANUNCIOS: á precios convencionales  
Número suelto, un real.

REVISTA LITERARIA.

Director propietario: VALENTÍN L. CARVAJAL.  
Administración, Lepanto 18.  
ORENSE.—JUEVES 31 DE MAYO DE 1878.

AÑO V.—NÚM. 267.

SUSCRICION: 5 pesetas trimestre  
en toda España.

SUMARIO.—El ermitaño de las Batuecas, por Teodosio Vesteiro Torres.—A *El Diario de Santiago*.—Serenata fúnebre, (poesía) por Manuel Curros y Enriquez.—La sericultura en Galicia, por Isidoro Casal, <sup>act.</sup> rás.—Efemérides de Galicia.—Miscelánea.—Sección de noticias.—Anuncios.

## EL ERMITAÑO DE LAS BATUECAS.

Corría el año 1785.

Fuerzas aliadas de España y Francia estrechaban el sitio de Gibraltar, la perla de Enrique IV.

Querida de fenicios y cartagineses en los siglos antiguos, presa de los moros en 712, traidora conquista de Inglaterra en 1704, parece que un destino providencial veló aquel peñon, suspiro eterno de los españoles, que ven con dolorosa vergüenza ondear la bandera británica sobre el promontorio de Hércules.

Carlos III quería arrancar de extran-

jeros dueños lo que su augusto padre le diera por el tratado de Utrecht,

Mas ni el esfuerzo de los hijos de San Fernando, ni la fortuna del victorioso Crillon-Mahon, ni el horrible fuego de centenares de cañones disparados simultáneamente, pudieron algo contra aquellos muros inexpugnables, en los que aun hoy el soberbio leopardo del norte tremola su estandarte de rey.

¡Sombra del primer Borbon! Tal vez brillara límpida tu gloria, si no la oscureciera para siempre el recuerdo de Gibraltar.

## II.

Iban á cumplirse cuatro años de bloqueo, que solo dieron al fin por resultado la paz o *statu quo* de 1785, cuando un suceso singular ocupó extraordinariamente la atención de todos los bravos del campamento.

Era el protagonista uno de los mejores oficiales españoles.

D. José de Acebedo y Pola habia desaparecido una noche de las filas del ejército sitiador.

El asombro que éste hecho produjo, es fácil de calcular, tratándose de un joven de 20 años de edad, de ilustre apellido, y de proverbial hidalguía.

Las mas extrañas y opuestas conjeturas se fraguaron acerca del misterioso desertor: mas nadie se atrevió á lanzar una mancha infame sobre la frente del bizarro militar que tantas veces arrostrara la muerte á vista de todos sus compañeros de armas.

Tal vez una pasión desgraciada habia amargado su vida: tal vez el amor de un imposible desgarraba aquel corazón, que ya no podia latir feliz en el mismo mundo que le despertara al sentimiento.

Lo que realmente fué, no se supo jamás,

TEODOSIO VESTEIRO TORRES.

(Se concluirá).

## AL «DIARIO DE SANTIAGO.»

Con verdadero disgusto hemos leído el artículo crítico que *El Diario de Santiago* dedica á las Poesías de nuestro querido amigo el Sr. Saco y Arce. A la verdad, si se limitase á señalar las leves incorrecciones, verdaderas ó aparentes, que en sentir del articulista las afean, ni siquiera haríamos mención de esto. ¿Qué importa media docena de incorrecciones en un libro de mas de 400 páginas? ¿En qué obra, por clásica, por perfecta que sea, no se encuentran? Desafiarnos al sapientísimo crítico á que nos señale un poeta, cualesquiera que hayan sido sus conocimientos literarios que esté exento de ellas. ¿Le parece acaso, que Fr. Luis de León, el gran maestro del habla castellana en el siglo de Oro, el divino Herrera, creador del lenguaje poético, Quintana, príncipe de la lírica en nuestra edad, no sabrían retórica ni gramática (en lo cual nuestro censor hace hincapié con irónica intención), dado que no escasean en sus inmortales poesías esas ligeras imperfecciones propias de toda obra humana?

Pero el anónimo articulista deja entrever demasiado la saña que le anima (y cuyo origen no sería difícil señalar), así como la dañada intención de desautorizar y desprestigiar al señor Saco, tomando pié de insignificantes lunares, que en concepto de aquel son muy vituperables.

Veamos cuales zón estos gravísimos defectos.

1.º «El cambio de metro, resabio del antiguo régimen...»

¿Dónde ha aprendido nuestro sabio que esos cambios de metro sean resabios del antiguo régimen, cuando su uso ha coincidido con la preponderancia del romanticismo, sistema nada antiguo en nuestra patria? Pero dejando esto, ¿en qué se funda para condenar en absoluto semejante libertad? Puede incurrirse en abuso como tal vez le sucede al autor del *Diablo Mundo*; pero no hay razón para proscribirla por completo, mucho mas si el poeta se sirve de ella parcamente, y para expresar mejor las diferentes impresiones que un mismo asunto puede producir en una composición algo extensa. Poetas tan ilustres como Cea, E. Gil, Espronceda, Campoamor, y casi todos los que no han seguido fielmente las huellas clásicas, han hecho uso de esta licencia.

2.º El atrevimiento de decir: «No cala tu pupila ese azul velo?» Empleándose aquí *pupila* por *ojos* en virtud de una sinécdoque, y siendo muy común el decir «Sus ojos ó sus miradas aspiraban á penetrar (ó calar) el denso velo,» no vemos en qué consistía ese censurable atrevimiento.

3.º El llamar á un niño «plácido escombros del Eden.» ¿Con que tanto le ha chocado al crítico esta expresión metafórica? He aquí un pasaje análogo del gran Bossuet, hablando de la naturaleza humana corrompida por el pecado. «El hombre es un edificio arruinado que entre sus mismos escombros conserva algo todavía de la hermosura y grandiosidad de su primera forma.» Nadie hasta ahora ha censurado esta exacta y felicísima sentencia. El Sr. Saco no ha hecho otra cosa que seguir la misma comparación, llamando al niño *escombros*, aunque agradable, del edificio moral trastornado por la primera culpa.

4.º El derivar unos de otros los consonantes, diciendo *turba*, *conturba*, *lanza*, *abalanza*, etc. Ciertamente que mejor sería, por amor de la variedad, y siempre que posible fuese, emplear

consonantes que no se asemejasen entre sí sino desde la vocal acentuada. Pero negamos que aquella sea defecto, grande ni pequeño. De que una cosa sea mejor que otra, no se infiere que esta sea mala. Lejos de condenar esto los preceptistas, llegan hasta autorizar el uso de rimar una palabra consigo propia, cuando se toma en diferente acepción, como turba (sustantivo) y turba (verbo), armada (sustantivo) y armada (participio), cosa por cierto mucho mas disonante que lo que él riguroso crítico reprueba. Digásenos ahora si á quien tales pequeneces persigue, no le conviene con mas propiedad que el nombre de crítico y literato, el de gramático que, al parecer desdeñosamente aplica al poeta orensano.

Pero falta el mas grave cargo, y es el afirmar que las poesia místicas de éste, carecen de vida, y que son monótonas y glaciales. Al articulista le acontece lo que á otro crítico, tambien gallego que negaba el mérito del sublime autor de la *Divina Comedia*. solo porque es un poema esencialmente cristiano, ó lo que á ciertos artistas que no han sabido comprender las ideales bellezas del arte gótico, por ser la mejor expresion de las aspiraciones del alma religiosa. Para comprender cierto género de bellezas, no basta tener imaginacion de poeta ó artista, es preciso tener corazon y fé. ¿Quien le ha sugerido la estraña teoria con que el hombre no debe expresar en sus cantos las emociones que le inspira la contemplacion de los misterios y atributos divinos? ¿Solo ha de ser lícito al poeta expresar el amor profano, el odio, la duda, la desesperacion? De una plumada condena el crítico las obras de Leon, San Juan de la Cruz, santa Teresa, y de todos los inspirados vates de la Biblia, y aun toda la poesia sagrada.

Mas nótese la contradiccion en que incurre en este pasaje, y como se desmiente á sí propio.

«La parte mística de la coleccion, aunque saturada de *fervoroso lirismo* es *monótona* y *glacial* asi en la concepcion como en el modo.» Pasemos por alto el *saturada*, francesismo de tomo y lomo, en gracia de la concesion que se le escapa. ¿Qué otra cosa son ese *fervor* y ese *lirismo* sino el ardor, el entusiasmo, la inspiracion, propios de las composiciones religiosas? ¿Cómo es compatible ese ardor con la frialdad de hielo, con la falta de vida que les atribuye? Expliquenos el crítico como *hierva* el hielo y

reconozcamos, entre tanto, que, ó no entiende el valor de los términos, ó su conciencia protesta contra la injusticia de sus fallos, obligándole, para desvirtuarlos, á contradecirse dentro de una misma cláusula.

Análoga contradiccion de términos se encuentra mas abajo en la frase *culteranismo de buen gusto*, palabras que braman de verse juntas. ¿Qué entenderá el crítico de *El Diario* por culteranismo? ¿Ignora que la causa principal de este es el *mal gusto* en el empleo de los adornos literarios, y que no hay cosa mas opuesta á la *gallarda delicadeza* de que habla que la hinchazon culterana?

Dejemos pasar la frase, aunque galicana, «*Aparte de ser el subdialecto de la provincia de Orense el empleado en sus poesias gallegas*» dicha en son de tacha; pero no sabemos porque afirma ser esto natural «si se toma en consideracion la índole de la Gramática del Sr. Saco,» como si esta obra que hemos tenido ocasion de estudiar con detenimiento y en la que se dá igual cabida á las principales diferencias subdialécticas, fuese la gramática, mas bien que de la lengua gallega, de alguno de sus subdialectos.

No terminaremos estas observaciones, sin rechazar ciertas gratuitas suposiciones del articulista. Nadie como nosotros acata la memoria del malogrado Sr. Garcia Mosquera, que tan acendrado gusto literario muestra en las pocas poesias que de él conocemos. Mas no sabemos que escuela es esa cuya fundacion le atribuye nuestro crítico, ni cuales, los discípulos de que nos habla, y entre los cuales parece contar al Sr. Saco.

No sabemos si serán inexactos nuestros informes; pero creemos poder asegurar que este no ha tratado ni conocido mas que de oidas, á tan distinguido profesor hasta pocos años antes de su muerte, (1867) esto es en época, en que como todos sabemos era ya ventajosamente conocido en Galicia como poeta el Sr. Saco, segun lo atestiguan las fechas consignadas en algunas composiciones del tomo, siendo por consiguiente fácil de suponer que ya entonces tuviese formado nuestro amigo su criterio literario.

Por otra parte las poquísimas, aunque excelentes, composiciones que aquel dió á luz, y que, a causa de ser muy raros los ejemplares de ellas, eran de pocos conocidas, no parece que fuesen elementos suficientes para la fundacion de una escuela poética.

## SERENATA FUNEBRE.

### A MARINA.

Ya cercana la hora de mi partida,  
Marina, vengo á darte mi despedida.  
De noche vengo  
Por que de hablarte á solas  
Añes tengo.

Ningun ruido mundano nos importuna:  
Silenciosa en el cielo brilla la luna;  
Zumba en el sauce  
La brisa y el arroyo  
Gime en su cauce.

Solo entre tumbas mi alma feliz se encuentra:  
Mi dicha toda en ellas se reconcentra.  
Lugar bendito,  
Desde aqui se alza el ábside  
De lo infinito.

Ya de tu lecho al lado, paloma mia,  
Oye el amante arrullo de mi poesia;  
Oye mi canto,  
Rapsodia de los ecos  
Del camposanto.

Los que viva te amaron que has muerto han dicho  
Y regaron con lágrimas tu blanco nicho.  
¿Por qué eso hicieron?  
Los niños y los ángeles  
Jamás murieron.

Cuando en la tumba caen, de Dios reciben  
Nuevo soplo de vida y aqui reviven.  
Del nuevo germen  
Es la existencia el sueño,  
Y así es que duermen...

¿Qué hijo para su madre murió del todo?  
Morirá ella, su hijo... de ningun modo.  
Si se muriera,  
Dios, por sola una lágrima  
Se lo volviera.

Oh, ¿no es verdad, Marina, que no estás muerta?  
Mienten los que tu muerte me dan por cierta!  
Tú estás dormida...  
Niña, despierta y oye  
Mi despedida.

Yo soy el que prendado de tus hechizos,  
Te he mecido en mis brazos, peiné tus rizos,

Te di mis flores  
Y te adormí contándote  
Cuentos de amores.

Yo soy el que, celoso de tu cariño,  
Por jugar con la niña tornéme niño,  
Corriendo ufano  
Tras la insegura huella  
De tu pié enano.

Me olvidaste, Marina?... ¡Yo no te olvido!  
¿Cómo olvidar tu boca de gracias nido,  
Cárcel de grana  
Que aprisionaba dientes  
De porcelana?

No olvidé de tus ojos de azul intenso  
La mirada radiante de amor inmenso,  
Ni tu sonrisa,  
Ni tu crencha en que aromas  
Cojió la brisa.

No olvidé tu voz tierna, grata y sonora  
Como un dulce preludio de guzla mora,  
Ni tu pestaña  
De azules proyecciones  
De sombra extraña.

Si una nota recojes de las que pierdo  
El fantasma evocando de tu recuerdo;  
Si el son amargo  
De mi endecha te arranca  
De tu letargo,

Rompe el crespon que envuelve tu sepultura,  
Reclínate en su marco de piedra dura  
Y háblame, alegría  
Mi alma, como estos antros  
Lóbrega y negra.

De tu almohada de mármol alza la frente  
Y muéstrame tu hermosa faz sonriente.  
¡En esa fría  
Soledad, tendrás miedo  
Rubita mia!...

Mas no temas: si hoy lejos me lleva el hado,  
Mi espíritu por siempre queda á tu lado  
Rondando en calma  
Por estas tristes calles  
Tu jóven alma.

Tus recuerdos, que guardo para mi gloria,  
Agigantan tu imágen en mi memoria  
Doiles abrigo,  
Y á dó quier que yo vaya  
Vendrán conmigo.

Por eso, hoy que mi barca lejos se parte  
No dejaré á Castilla mi adios sin darte.,

Adios, Marina,  
Nota de un himno angélico,  
Flor matutinal

MANUEL CURROS Y ENRIQUEZ.

Madrid, 9 de Setiembre de 1877.

## LA SERICULTURA EN GALICIA.

Pendiente está de la resolución del Congreso el favorable informe emitido por la comisión reglamentaria para la instalación de una granja sericícola en la provincia de Guipúzcoa. El General Pavia ha presentado también al Congreso una proposición pidiendo el establecimiento de otra granja sericícola en el término de Madrid. Uno y otro proyecto serán en breve un hecho, á juzgar por el favor que á ambos han dispensado los representantes de la Nación. Y la razón es obvia. En este país, cuna de la sericultura, todavía se conservan las tradiciones de la época árabe en que no solo las poblaciones del Mediodía y del Levante, sino también los montes de Toledo y las costas de Galicia, producían las mejores calidades de seda y los más delicados tejidos, que los demás países de Europa compraban en los mercados de Medina. Hoy como entonces, la seda constituye el lujo de las Naciones, y el cebo de una pingüe y fácil ganancia comienza á despertar nuestro aletargado espíritu industrial.

Pero Galicia yace sumida en profundo é indiferente marasmo. Las estensas y templadas cuencas del Sil, del Miño, del Ulla, y del Lerez, pobladas un día de moreras, animadas por la incansante actividad de los sericultores, y el movimiento de los telares, no han tenido un representante que levantara su voz á la par de las del Conde de Llobregat y General Pavia, pidiendo el establecimiento de otra granja sericícola en estas provincias de Galicia, que cuentan dos millones de habitantes, ó sea la octava parte de la población de España, donde la columna termométrica está casi siempre fija en el punto en que se lee «gusanos de seda,» y donde para que contrasten la riqueza climatológica y la pobreza industrial no cruzan las locomotoras, no se destacan las chimeneas, ni se oye el ruido de las turbinas, entre los bosques de naranjos y de camelios que viven al calor de una eterna primavera.

Pero por si la voz de nuestros representantes no se hace oír en las Cámaras, y nuestros propietarios y labradores no pueden obtener en-

señanza práctica en una granja sericícola oficial procuraremos trasladar á las columnas de nuestro periódico todos los datos que podamos recoger acerca de la industria sedera, para que los utilicen los que individualmente quieran hacer ensayos ó dedicarse á la sericultura en este país que mejor que ningun otro se presta á su desarrollo.

Por hoy nos limitaremos á consignar algunas breves indicaciones.

No creemos que nuestra impaciencia industrial se preste, por ahora, al replanteo de las moreras, árboles que por otra parte, crecen en losanos y vigorosos, en las provincias de la Coruña, Orense y Pontevedra. Téngase en cuenta sinó, el generoso pero estéril esfuerzo de la Diputación provincial de Pontevedra que adquirió y repartió gratuitamente estacas de morera á los labradores del país, sin que se hubiese obtenido un solo plantío en condiciones industriales.

Por igual razón tampoco podremos esperar mejores resultados de la aclimatación del ailanto para el cultivo del gusano llamado bombyx cynthia.

En Padron se ensayó el cultivo del bombyx ya-ma-may, gusano que crece y se alimenta sobre el roble, y aun, si mal no recordamos, la Sociedad económica de Santiago estudió esta nueva industria, sin que por eso se hubiesen realizado las halagüeñas esperanzas que en un principio hiciera concebir. Tampoco se realizaron en Cataluña, en donde hace algunos años se introdujo este gusano con indecible entusiasmo, ni en Cáceres donde el marqués del Riscal acometió su cultivo en grande escala. La inferioridad de la seda que produce este bombyx es la causa de su actual abandono. No obstante, en la sericícola que ha de establecerse en Guipúzcoa, se harán ensayos comparativos y se dedicarán á su solo cultivo 100 hectáreas de robleal.

Pero si por el momento no acomete Galicia el replantío de las moreras, y la aclimatación del ailanto, ni intenta el cultivo del ya-ma-may sobre el roble, tiene en cambio un gran ejemplo que imitar, ya sancionado por la experiencia y que es de facilísima aplicación en nuestro país. Nos referimos al cultivo del altaens perny, gusano originario del Japon, regalado por el celeste Emperador al rey Victor Manuel, y aclimatado en Guipúzcoa con sorprendente éxito por el catedrático de Ciencias de Barcelona Sr. Perez Nuéros. Este gusano vive al aire libre sobre el roble y se alimenta de sus mismas hojas; produce dos cosechas al año de una seda finísima y de superior calidad; ama la humedad y le son convenientes las frecuentes lluvias; apenas exige cuidados su conservación y

desarrollo; y su cosecha es muy superior á la del gusano de la morera, porque el altacus perny es mayor, y mas grande su capullo. La granja sericicola de Guipúzcoa ha de estar especialmente consagrada á su cultivo.

El Sr. Perez Nueros obtuvo en primer ensayo 400 000 capullos, con cuya seda hizo tejer dos telas riquisimas; una de las cuales presentó en la exposicion de Paris, y otra en el Congreso de Diputados. Ahora bien, Galicia situada en la misma latitud geográfica que las provincias Vascaas, teniendo con ellas gran similitud de condiciones climatológicas, orográficas y hasta de cultivo, abundando en bosques de robles que solo sirven para sustancias curtientes y para combustibles, careciendo de caminos vecinales para la exportacion de sus pesadas masas de construccion, nada puede hacer mejor que utilizar el roble en una industria de tan pingües resultados como la sedera. De este modo no solo adquirirá nuevos elementos de riqueza, sino que no se talarán tan imprevisivamente, como se estan verificando, sus bosques típicos, amados del Celta, y llamados á desaparecer en breve término, si el cebo de una mayor ganancia no detiene el hacha del leñador en beneficio de la hermosura, de la riqueza, y hasta de la higiene de nuestro suelo.

La Diputacion provincial de Vizcaya procura aclimatar tambien el altacus perny. A este fin se ha dirigido á la de Guipúzcoa pidiéndole semilla y todos los datos necesarios para el cultivo. En aquel pais en que se sabe apreciar y explotar todo elemento útil de riqueza, se considera como el mayor bien, en las circunstancias actuales, la aclimatacion de este gusano, objeto de muchas é importantes industrias sucesivas, y los periódicos de la localidad no vacilan en comparar la industria sedera en perspectiva, con la actual de sus abundantes minas de hierro. Y creemos que no les falta razon, á juzgar por las entusiastas frases que los periódicos franceses dirijen á Mr. Pasteur que ha investigado y combatido la causa de la enfermedad epidémica que padecia el gusano de la morera, puesto que entre otras cosas dicen «que vale mas el producto que el génio de Mr. Pasteur ha conservado á la Francia, que la indemnizacion de guerra que esta ha tenido que dar á Prusia.

Imite Galicia á las provincias Vacongadas y compita con las del Mediterráneo, á los cuales está reservado hasta ahora, el monopolio de la rica materia con que se visten los poderosos. Convierta por medio del altacus perny, obrero infatigable, el verde pabellon de follage de sus bosques en ricas telas, y habrá conquistado, sin grande esfuerzo una inmensa riqueza que servi-

rará para explotar los otros muchos elementos de prosperidad que nuestro pais encierra, y que esperan á que la varilla mágica del capital y del espíritu de industria los despierte y los anime.

¡Ojalá que el altacus perny sea el emancipador del colono gallego!

Para terminar advertiremos á nuestros lectores que el Sr. Perez Nueros acaba de publicar un folleto en que condensa todos los datos relativos al cultivo del gusano que ha tenido la gloria de importar y aclimatar en España. Se vende á 4 rs. en Vergara.—Guipúzcoa.

## EFEMERIDES DE GALICIA.

### Junio.

1 de 572 Reúñese el segundo concilio de Braga, en el que se resolvieron diez puntos de disciplina y al que asistieron S. Martin Obispo de Braga con sus sufragáneos Remisol, *Vicense*; Luencio, *Colimbriense*; Adórico, *Egitaniense*; Sardinario, *Lamecense*; Victor, *Magnetense*; y Nitigio, metropolitano de Lugo con Andrés, *Iriense*; *Witimer*; *Auriense*, Anila, *Tudense*; Folemio, *Asturiense* y Malloch, *Britoniense*.

1 de 1577. Fundacion del Hospital de S. Roque de Santiago.

1 de 1834. Sale á luz por primera vez el *Boletin oficial* de la provincia de Orense.

2 de 1164. Es de esta fecha la fundacion de la iglesia de Santa Maria de Junquera de Ambia,

2 de 1728. Muere el Obispo de Orense D. Fray Juan Muñoz de la Cueva, autor del libro titulado *Noticias históricas de la Sta. Iglesia Catedral de Orense*.

2 de 1839. Son batidas entre la parroquia de Aspai y el Puente de Lugo las facciones reunidas de Souto de Remesar, Saturnino, Carril con el Ebanista cura de Alvarez y el de Freijo, que las mandaba todas, quedando muertos Souto, Carril y el cura Alvarez, con otros oficiales y 40 facciosos; habiéndoles hecho tambien gran número de heridos que se ocultaron entre los centenos y algunos que se ahogaron en el Miño. Se les cogieron algunos caballos, armas y material de guerra.

3 de 1788. Dáse principio á las obras de reparacion de la torre de Hércules de la Coruña.

4 de 1291. Lleva esta fecha una escritnra de compra de varios bienes por el Obispo de Tuy Don Juan Fernandez á Juan Estevez y su muger Rica Fernandez; está otorgada en Salvatierra. Es importante este documento porque ha venido á desvanecer algunas dudas que existian acerca de la historia de la Iglesia Tudense en esta época.

### MISCELÁNEA.

El Sr. D. Manuel Sala y Barba ha publicado

en *El Diario de Santiago* una composición poética, oponiéndose á la traslación de las ilustres cenizas del gran Mendez Nuñez.

El pensamiento que ha inspirado la poesía del Sr. Sala me parece laudable en grado sumo.

Pero la ocurrencia de pedir eso mismo en francés, ya no me parece tan excelente, ni tan patriótica.

Porque la poesía del Sr. Sala está escrita en francés.

En francés he dicho, debiendo decir que no está escrita en castellano.

Porque, aparte de dos ó tres bellas estrofas, la poesía francesa del Sr. Sala, tiene muy poco de poesía y nada ó casi nada de francesa.

Y no lo decimos por la absoluta carencia de armonía que se observa en casi toda ella, ni por la repetición frecuente de versos exclusivamente *femeninos*, intolerable en la métrica francesa, ni por la violencia que resalta en sus giros y que la hace semejar á un ensayo de *version*, hecho bajo la férula de adusto pedagogo por tímido y encogido alumno.

Otras faltas más graves encontramos en el trabajo á que nos referimos, con serlo tanto las que dejamos apuntadas.

Dice el Sr. Sala y Barba (D. Manuel) entre otras cosas:

*«En se lieu, la blanche écume,  
Plus blanche qu' une colombe  
S' élance vers une tombe  
Que toujours la fleur parfume.»*

Que es un ripio, y nada más que un ripio, la palabra con que termina el segundo verso, cosa es que no creo necesario demostrar. Porque *la blanca espuma más blanca que una paloma* podía no ser muy blanca, si es cierto que hay aves que llevan con justicia el nombre de palomas sin ser blancas ni pizca.

*Pendant que l' onde murmure  
Triste dit le bel oiseau  
Volant autour du tombeau  
Ou gît une cendre pure.*

Este pájaro que aparece al fin de la composición sin antecedentes de ninguna especie podrá ser bonito, pero es de mal agüero para la reputación poética de quien tan bruscamente lo presenta en escena.

Terminemos, porque la mies es mucha y el calor aprieta.

*Oh! combien j' aime la place  
Ou repose ce Mendez,  
Ou repose ce Nuñez  
Dont le nom remplit l' espace!*

Si le digo al Sr. Sala que es muy mala, pero muy mala esta estrofa, acaso no lo crea. Pero si le digo que no es buena esta otra:

*Les malheureux bouts-de-rime  
Dont abuse ce Sala,  
Dont abuse ce Barba  
Sont un forfait, présqu' un crime!*

que es de mi cosecha, confesará que estoy en lo cierto, por más que, así Dios me salve, como creo que se ajusta en todo al modelo.

¡Ay, Sr. Sala y Barba de mis pecados!

Si V. nos ha demostrado que sabía hacer buenos versos castellanos, ¿á que demonio se nos viene V. ahora probando que sabe hacerlos muy malos en francés?

Y no me diga V. que Pastor Díaz también ha incurrido en una debilidad análoga.

Porque Pastor Díaz escribió sus versos para una dama de allende el Pirineo que no entendía el español.

Y además los versos franceses de Pastor Díaz, amen de ser versos (¿está V.?) están escritos en francés irreprochable (¿savez-vous?)

*Au revoir.*

..

Bajo un sobre con timbre de la Administración de Correos de la Corona, hemos recibido un pliego elegantemente escrito con doradas letras, cuyo contenido reproducimos á continuación con su misma ortografía, algo viciada por cierto:

*Honi soit  
Qui mal y  
Pense.*

*Anselmo.*  
*Excuse.*

Nuestros lectores saben que el lema que encabeza el anónimo pliego, es el mismo que ostenta la insignia de la orden inglesa de caballería, que lleva el nombre de la *Jarretiera*; enérgica maldición lanzada contra los que tienen el feo vicio de pensar mal, vicio por desgracia, tan común como el de meterse los dedos en las narices, perdonando la comparación.

Nosotros que, á Dios gracias, nos abstenemos siempre de formar juicios temerarios sobre

nada ni sobre nadie, no iríamos ahora á faltar á una tan laudable costumbre, mucho más tratándose del simpático *Anselmo* que ningún mal nos ha hecho, antes bien nos ha proporcionado ya no pocos buenos ratos con sus inocentes travesuras.

Descuide V. pues, *Anselmo* de mis pecados, y crea que no seremos nosotros los que nos permitamos el menor comentario sobre su extraña conducta; y sea V. quien quiera, ya el hábil artista que se anuncia de un modo misterioso para llamar sobre sí la atención pública, ya el feroz demagogo que cree posible derribar los fundamentos del orden social con unas cuantas hojas de papel esparcidas en esta insignificante porción del mundo que se llama Orense, ó ya el desocupado que busca un medio de amenguar sus horas de *spleen*, ó bien el desdeñado amante que quiere vengar de tan desusado modo los rigores de su adorada enemiga; sea V., en resumen, quien quiera, repito que no nos hemos de permitir la más ligera observación sobre su modo de obrar, aunque no sea más que por no perder el tiempo.

¿Y porqué habíamos de permitirnoslo? ¡Pues hombre, no faltaba más sino que no fuese cada uno dueño de gastar su dinero en lo que mejor le parezca!

Lo que si le aconsejo á V. idolatrado *Anselmo*, es que en lugar del papel continuo que antes usaba, siga empleando los elegantes pliegos de hermoso color verde, como el que ha tenido el buen gusto de remitirnos. Ese color es muy simpático y demuestra claramente sus tendencias. Además que de este modo hará V. fortuna entre las muchachas.

¿Queda V. satisfecho, mi Sr. D. *Anselmo*? Vaya, pues me alegraré que siga V. divirtiéndose y hasta otra ocasión.

### SECCION DE NOTICIAS.

Varios *dilettanti* de esta capital se han acercado á nuestra redacción para rogarnos interpusiésemos nuestra influencia cerca de nuestro amigo D. Francisco Roque Rodríguez, recientemente llegado á Orense hasta conseguir se decidiese á dar en el Casino, el Liceo, ó en cualquier otro punto que previamente se designe un concierto musical en que ejecutase algunos solos de guitarra, instrumento que como todos saben, posee con una perfección admirable.

Hechos por nuestra parte todos los esfuerzos imaginables, no hemos podido conseguir de la

excesiva modestia de nuestro amigo otra cosa que la promesa de tocar algunas piezas escogidas al gusto del ejecutor en el local de nuestra redacción, á donde esperamos se sirvan concurrir el día 5 del corriente las personas á quienes particularmente diririjamos invitación.

Con el título de *Desde la reja, cantos de un loco*, verá la luz pública á fines del próximo mes una colección de versos de nuestro querido amigo y Director D. Valentin L. Carvajal. También, según leemos en *La Epoca*, un distinguido autor dramático, aplaudido recientemente en el Teatro de la Comedia, se ocupa en la traducción de los versos gallegos de la tercera edición de *Españas, follas e fibres*, publicada recientemente en Madrid y que se halla próxima á agotarse.

Nuestro querido colega *La Concordia* de Vigo se lamenta del notable retraso con que llega á aquella población el coche correo en determinados días, sobre todo cuando sobreviene el más pequeño temporal.

El estado de la carretera de Orense á Vigo, es verdaderamente lastimoso: desde la Caniza hasta la última de estas ciudades, la falta de firme y recibos dificultan el tránsito, y solo así se explican las frecuentes roturas que sufren los carruajes en esta línea, con grave peligro de los viajeros que ven su vida amenazada.

El servicio y la seguridad del público bien merecen que los Gobernadores civiles de Orense y Pontevedra se pongan de acuerdo y procuren inmediatamente la reparación de dicha carretera, que á continuar en tan deplorable abandono ha de ocasionar sensibles desgracias é incalculables perjuicios.

Realizadas con el mejor éxito las gestiones hechas por el Sr. Gobernador civil de esta provincia para organizar una banda de música en esta población, muerta hace mucho tiempo para la vida artística y opuesta á toda moción que entrañe verdaderos principios de cultura, desde el próximo junio amenizará el hermoso salón de Posio una brillante orquesta, cuya dirección estará á cargo de D. Juan Carneado.

El notable artículo que bajo el epigrafe de *La Sericultura en Galicia*, aparece en el presente número, es debido á la pluma del Sr. Don Isidoro Casulleras y ha visto la luz en el *Diario de Santiago*.